



## HÉCTOR MUÑOZ

### ARANCEL AL TOMATE MEXICANO, ANTECEDENTES Y REPERCUSIONES

A inicios de la semana pasada, productores de Florida aparentemente se anotaron un triunfo luego de años de denunciar prácticas desleales de exportadores de tomate mexicano, aunque lo cierto es que éste terminará por traerles pérdidas.

Y es que a partir del 14 de julio el gobierno de Donald Trump puso fin al Acuerdo de Suspensión del Tomate por el que la industria mexicana tomatera estaba exenta del pago de aranceles para introducir su producto en el mercado de Estados Unidos.

La medida se traduce en la imposición de una cuota compensatoria del 17.09% que los exportadores mexicanos de tomate o jitomate empezaron a pagar desde la semana que recién concluyó.

#### ¿Cuáles son sus antecedentes?

Como ya mencionamos este impuesto tiene sus orígenes en una disputa comercial sobre prácticas desleales. Los productores, particularmente de Florida, acusaron a los mexicanos de vender tomate a precios más bajos que los costos de producción, práctica conocida como dumping, y solicitaron medidas para proteger la industria estadounidense.

El 25 de abril de 1996, EUA inició una investigación sobre aranceles antidumping a los tomates frescos (tomate bola común, cherry, grape, roma, tipo pera y tomate de invernadero, excepto para su procesamiento) de nuestro país, en la cual en forma preliminar se estableció un arancel (del 17.5 % en promedio, sobre el precio de venta).



Ante la inminente afectación, los exportadores de este producto agrícola –apoyados por el gobierno federal, a través de las Secretarías de Economía y de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural – firmaron con el Departamento de Comercio (DOC) de los Estados Unidos el Acuerdo de suspensión antidumping al tomate mexicano, con el que se evitó pagar –por cinco años– ese impuesto de importación a los EU, previo cumplimiento de las formalidades establecidas al efecto en el mismo (registros, precios de referencia en dos periodos verano/invierno, requisitos en envases, certificaciones, etc.).

La vigencia de este instrumento fue de cinco años, y se renovó en 2002, 2008, y el 4 de marzo de 2013.

La presidenta Claudia Sheinbaum refirió que el acuerdo que libraba de aranceles a los tomates mexicanos ya se había retirado en 2019, pero en EU lo tuvieron que volver a aplicar dada la alta dependencia del mercado estadounidense al fruto mexicano.

El gobierno estadounidense argumenta que el arancel ayudará a proteger a los productores de tomate de Estados Unidos y a reconstruir la industria nacional y representa una reversión del acuerdo comercial establecido en 2019 durante la primera administración de Trump.

Sin embargo, esta decisión tendrá afectaciones no sólo para México, sino también para Estados Unidos. Muestra de ello es que de acuerdo con un análisis de datos de la universidad de Texas A&M, el impacto económico negativo sobre su economía será de 8 mil 330 millones de dólares.

¿Y en México?

Información de Data México, portal de datos de la Secretaría de Economía, registró que, durante 2023, las entidades federativas con mayores ventas internacionales en tomates frescos o refrigerados fueron Sinaloa con mil 66 millones de dólares, seguido de Jalisco con 292 millones de dólares y Sonora con 289 millones de dólares.

Mientras que el país que más compra jitomates a México es Estados Unidos, que suma 2 mil 849 millones de dólares.

En tanto el PAN en la Comisión Permanente advirtió que el arancel impuesto por Estados Unidos al tomate mexicano generará pérdidas estimadas en 800 millones de dólares para el sector exportador nacional.

Por ello, a través del Secretario de la Comisión de Presupuesto y Cuenta Pública de la Cámara de Diputados, **Héctor Saúl Téllez** presentó un punto de acuerdo en el que solicitó al gobierno federal establecer un esquema urgente de cuotas compensatorias para mitigar



el impacto económico que enfrentarán los productores, y exportadores nacionales ante este impuesto del gobierno de Trump.

Cabe destacar que Estados Unidos es el destino clave para los productores mexicanos de jitomate, debido a que 56% de la producción total se destina a exportación, y 99.8% de ésta se manda a ese país, de acuerdo con datos de la Secretaría de Economía.

Anualmente, se producen en la nación alrededor de 3.6 millones de toneladas métricas de esta hortaliza, de los cuales 1.8 millones es para mercado de exportación.

Ante esta situación, tanto las autoridades como los productores ya están buscando nuevas rutas, y están pensando que el mercado canadiense sería la opción más viable —y urgente— para redirigir el flujo de exportaciones y contener el daño económico al sector.

Gerardo Tajonar Castro, presidente de la Asociación Nacional de Importadores y Exportadores de la República Mexicana reveló que nuestra participación en el mercado canadiense representa solo el 0.3 por ciento del total exportado, por lo que esto podría representar una oportunidad de expansión.

Recordemos que Canadá consume cerca de 780 mil toneladas métricas de tomate fresco al año, y ya importa más de 310 millones de dólares de producto mexicano bajo condiciones arancelarias preferenciales gracias al T-MEC.

Sin embargo, Canadá tiene 41 millones 288 mil 599 habitantes, frente a los poco más de 337 millones de personas que viven en Estados Unidos.

Ante esta circunstancia México está obligado a buscar otros mercados o esperar a las negociaciones en T-MEC para bajar la cuota compensatoria.

Según mi punto de vista este tema tiene más carácter político que económico, pues hay que recordar que el próximo año habrá elecciones en EU, donde se renovarán 39 gubernaturas, 435 congresistas y 33 senadores, entre otros cargos. Saque usted sus conclusiones.